Nº 16

SERMON QVE predico el Doctor Apparicio Rendó, Visitador General del Arçobispado de Sevilla, y Canonigo en la Collegial de Xerez de la Frõtera, en las honras q̃ la dicha Ciudad hizo por el Rey nuestro Señor Philipo. II.

Con Licencia.

Impresso en Sevilla en la Empresta de Francisco Perez. Año de. 1599.

DON Diego de Vlloa Arcediano de Ecija, y Canonigo en esta santa Iglesia de Sevilla, Governador General en lo espiritual y temporal della y su Arçobispado, por el Illustrissimo Cardenal Don Rodrigo de Castro Arçobispo de Sevilla mi señor, &c. Por la presente damos licencia a qualquiera impressor para que sin incurrir en las censuras puestas por el Concilio a los que imprimen sin licẽcia del ordinario, pueda imprimir vn sermon que en las honras del Rey nuestro señor don Philipe segũdo, predico el Doctor Apparicio Rendõ en la Ciudad de Xerez de la Frontera, donde es Canonigo en la Iglesia Colegial de san Salvador, y Visitador General por el Cardenal mi señor de este Arçobispado. Dada en Sevilla a veinte y cinco dias del mes de Dizïembre, de mil y quinientos y noventa y nueve, &c.

Don Diego de Vlloa.

Antonio de Montalvo Secretario.

Mortuus

Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se in vita sua vidit, & lætatus est in illo, & in obitu suo non est contristatus, neque confusus, reliquit enim defensorem contra inimicos, & amicis reddentem gratiam. Eccles. 30. in cap.

CELEBRAMOS oy (como todos sabemos) hõrosissimas honras, funerales exequias, a quien? a quien, al mayor monarcha del mundo, al mayor señor de la mayor parte de la tierra, al blandon resplandeciente de nuestra Fè, a la columna secular fortissima de nuestra Iglesia, a Philipo segundo Rey de España, a quien el Rey del cielo ha querido trasladar deste Reyno de la tierra tẽporal a su Reyno eterno, perdurable, que no se ha de acabar. Para tratar desto, me parecio, entre otros, escoger este lugar, que es del Ecclesiastico en el capitulo 30. donde como hablando con nuestro nuevo Rey, dize con grande ponderacion, muerto es su padre, empero como sino fuera muerto, porq̃ dexò vn semejãte a si despues de si, en su vida le vido y se holgo estrañamente enel, y en su muerte no se entristecio, ni se confundio, porque le dexò por defensor contra los enemigos, y por premiador de los amigos. Palabras son estas, que si el

DON Diego de Villoa Arcediano de Ecija, y Canonigo en esta santa Iglesia de Sevilla, Governador General en lo espiritual y temporal della y su Arçobispado, por el Illustrissimo Cardenal Don Rodrigo de Castro Arçobispo de Sevilla mi señor, &c. Por la presente damos licencia a qualquiera impressor para que sin incurrir en las censuras puestas por el Concilio a los que imprimen sin licẽcia del ordinario, pueda imprimir vn sermon que en las honras del Rey nuestro señor don Philipe segũdo, predico el Doctor Appariçio Rendõ en la Ciudad de Xerez de la Frontera, donde es Canonigo en la Iglesia Colegial de san Salvador, y Visitador General por el Cardenal mi señor de este Arçobispado. Dada en Sevilla a veinte y cinco dias del mes de Diziẽbre, de mil y quinientos y noventa y nueve, &c.

Don Diego de Villoa.

Antonio de Montalvo Secretario.

Mortuus

Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se in vita sua vidit, & letatus est in illo, & in obitu suo non est contristatus, neque confusus, reliquit enim defensorem contra inimicos, & amicis reddentem gratiam. Eccles. 30. in cap.

CELEBRAMOS oy (como todos sabemos) hõrosissimas honras, funerales exequias, a quien? a quien, al mayor monarcha del mundo, al mayor señor de la mayor parte de la tierra, al blandon resplandeciente de nuestra Fè, a la columna secular fortissima de nuestra Iglesia, a Philipo segundo Rey de España, a quien el Rey del cielo ha querido trasladar deste Reyno de la tierra tẽporal a su Reyno eterno, perdurable, que no se ha de acabar. Para tratar desto, me parecio, entre otros, escoger este lugar, que es del Ecclesiastico en el capitulo 30. donde como hablando con nuestro nuevo Rey, dize con grande ponderacion, muerto es su padre, empero como sino fuera muerto, porq̃ dexò vn semejãte a si despues de si, en su vida le vido y se holgo estrañamente enel, y en su muerte no se entristecio, ni se confundio, porque le dexò por defensor contra los enemigos, y por premiador de los amigos. Palabras son estas, que

si el cielo vuiera concedido a los hombres, lo q̃ a los Angeles, que callando la lengua, hablaran los pensamientos, con solos ellos se avian oy de celebrar, y tratar, assi porq̃ el ruydo de las palabras no nos estorvara, como porq̃ cũplidamente cũplieramos cõ el sentimiẽto de nuestra obligaciõ. No le parecio a la Reyna Artemisia Reyna de Caria aver cũplido cõ su obligaciõ en la muerte del Rey Mausolo su esposo, con aver mandado hazer vn sepulcro de tanta autoridad, magestad y costa, que fue vna de las siete cosas milagrosas del mundo, ni con aver hecho traer de fuera parte famosos, y eloquentes oradores, que dixessen sus proezas, y hazañas, ni con otras muchas ceremonias, sino solo con recebir a su Rey muerto en polvos, y depositarlo en su pecho, en sus entrañas, y coraçon, con particular afecto, y singular sentimiento de su muerte. Ni avra cũplido nuestra mas que insigne Ciudad con su obligacion, en esta ocasion de la muerte de su Rey, y señor, con aver mãdado hazer esse tumulo de tanta magestad, y autoridad (esso no se puede negar) ni cõ averme a mi mandado que diga sus grandiosas grandezas, y reales excelencias, pudiendo escoger otros muchos, que con muchas mas ventajas ocuparan oy este lugar, ni cõ averse vestido de lutos tristes, (sin que lo esten) ni con aver encendido tantas lũbreras, &c. Sino

con

con solo de poseer a su Rey y señor muerto, en sus pechos, en sus entrañas, y coraçones con particular afecto, y singular sentimiento de su muerte. Para que se cumpla con esto tan devida obligacion, y yo cumpla con la mia, tenemos necesidad del favor del cielo, del de la divina gracia suplique mos al Espiritu sáto nos la comunique, y a la Virgen como intercessora, nos la alcance, diziendole como solemos, Ave Maria.

Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, &c.

EL Rey David (oy ha de ser todo Reyes, que la presente ocasion assi lo pide, y es bien acomodarnos con los tiépos) digo pues que el Rey David considerando el poder grãde de la muerte, no solo en aver quitado la vida a muchos Reyes predecessores suyos, sino tambien contemplando la ora, y punto que le avia de quitar a el la suya, en el remate del Psalm. 75. le llama terrible, porque quita la vida de los Principes, porque quita los Reyes de la tierra, *Terribili, & ei qui aufert, spiritum Principum, terribile apud Reges terræ.* Va hablando del poder grande de Dios, y del executor de su rigor que es la muerte, y dize es terrible, porque quita el espiritu, la vida, de los Principes, porque quita los Reyes de la tierra. Que en la tormenta q̃ vn navio padece en el

mar, los vientos encontrados rompan las velas, y la hinchada ola arrebate las xarcias, y todo lo que esta sobre la cubierta, y de con ello en el agua, bien, grande golpe es esse. Empero quando viene la ola brava, y arrebata el timon, y a el piloto que esta asido a el governando, y da cō ello a fondo, ho, esse es terrible golpe, y que no se puede ver sin grandissimo dolor, y lastima. Que en la batalla cayga el soldado viejo, muera el hombre de armas, buele la mina los que ivan a medir el fosso, que se pierda la manga de los tiradores, nora buena, grandes golpes son esos, pero muy vsados en la guerra empero quando viene la pieça de artilleria, y arrebata el estandarte Real, y buela la cabeça del Capitan General, ho, esse es terrible golpe, y tan terrible que no va en el menos que toda la jornada. Nunca el Prophera Hieremias, sintio tanto golpe que la muerte hiziesse en ninguno de los vivientes de sus tiempos, y venideros (que a todo se estendia el don de su prophecia) como sintio el golpe que la muerte hizo en el Rey Iosias, que lagrimas que derramò alli, que sintimiento, que lamentos, que palabras tan encarecidas. *Spiritus oris nostri captus est in peccatis nostris.* El resuello, la respiracion de nuestra boca, aquel cuya vida era tan importante para la vida general de todos como lo es el resuello de la boca,

para

para la particular, aquel con cuya vida estava la nuestra defendida, y amparada de tantos, y tan poderosos enemigos. *Captus est in peccatis nostris.* Muerto es por nuestros pecados, nuestros pecados le mataron, le quitaron la vida, no merecíamos tal compañia, ni eran dignos nuestros siglos de tal Rey, Principe, y señor. Segũ esto señores, Cavalleros, Ventiquatros, Eclesiasticos, Religiosos, terrible golpe nos ha dado la muerte, estraña plaça nos ha entrado, terrible alcaçar y fortaleza nos ha conquistado, podemos dezir muy bien, con el Propheta Hieremias, y con ygual sentimiento, *Spiritus oris nostri captus est in peccatis nostris.* Hase echado de ver lo que nos ha faltado, el resuello, la respiracion de nuestra boca, aquel cuya vida era tan importante, para la general, y comun de todos, como lo es el resuello de la boca, la respitacion, para la vida particular de cada vno, aquel con cuya vida, la nuestra estava amparada, y defendida de tãtas, y tan poderosos enemigos, como nos cercan. Muerto es por nuestros pecados, nuestros pecados le han muerto, le han quitado la vida, no merecia nos tal compañia, ni erã dignos los siglos presentes de tal Rey Principe y señor. *Captus est*, Muerto es, muerto es el segundo Moyses zelador de la honra de Dios, muerto es el segundo Eliseo carro, y carretero de su Reyno, carretero que con tanta igualdad

de justicia lo governava, carro que llevava sobre si todas nuestras pesadumbres, muerto es el defensor de nuestra Fe, el protector, y amparador de la christiandad, el componedor de las religiones, y en vna palabra con el Ecclesiastico, *Mortuus est pater eius*, Muerto es el padre del.

Padre del? quien es el? nuestro nuevo Rey, no es contra estilo, y phrasis de la divina Escriptura, quando en ella hallamos esta palabra padre, o madre del, si se trata cosas celestiales, entender por antonomasia el Rey del cielo, conforme aquello del texto de san Iuan: *Stabat iuxta Crucem Maria mater eius*. Estava cerca de la Cruz Maria la madre del, del? quien es el? el Rey del cielo, la Madre de Dios. Assi tratando de cosas temporales de aca de la tierra, por la propia figura antonomasia, en diziendo padre del podemos entender el Rey de la tierra, pues, *Mortuus est pater eius*, Muerto es el padre de nuestro Rey, padre suyo, y padre nuestro.

Pater esta palabra (aunque parezcamos nominales, la excelencia del nombre da calidad a la materia) *Pater* segun la explicacion de muchos, se deriva deste verbo *Pasco*, que quiere dezir apacentar, y segun la verdad Hebrea, es lo proprio que regir, y assi en aquellas primeras

rás palabras del Psalmo. 22. donde dize la letra, *Dominus regit me*, Dize el Parapharaste Hebreo, *Dominus pascit me*, Dios me apacienta, Dios me rige, Dios es mi Rey, Dios es mi Padre, todo es vno, criar hijos, sustentarlos, defenderlos, &c. Y assi se llamavan los padres Reyes, y los Reyes padres, luego lo propio es dezir, *Mortuus est pater*, que, *Mortuus est Rex*, muerto es el Rey.

Que es muerto el Rey? que murio el Rey? Dios me libre del diablo, que no tuvo la muerte respecto, a su corona, y sceptro real, a magestad, y severidad? que no tuvo respecto a el Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de Navarra, de Corcega, de Murcia? &c. Que con vna gota agoto la muerte esse mar, esse pielago profundissimo? con vna gota cavo, y acabo la piedra fuerte de nuestra Iglesia? con vna gota atajo esse fuego que tantos hereges quemava, essa luz que resplandecia por todo el mundo? con vna gota? a terrible muerte, y que bien dixo el que dixo: *Omnium terribilium terribilissima est mors*, De las cosas terribles la terribilissima en grado superlativo es la muerte, por cierto dixo vna verdad muy experimentada, y vna experiencia muy verdadera, porque es mas terrible que el mar embravecido, quando cõ sus enloquecidas y espumosas ondas se traga los mas grueſſos navios, mas que las pieças

de artilleria, tiros de bronze, culebrinas, y espadas desnudas, mas que los rayos que parten los altos montes, mas que todo esso, porque todo esso demas que solo son achaques de muerte, si a vnos ofenden, a otros defienden, empero la terrible muerte, todo lo atropella, alla la vido san Iuan en sus revelaciones, en vn cavallo amarillo, y la conoscio por el nombre, *& nomen eius mors*, yva a cavallo, porque nadie se le escape ni a vña de cavallo, es aquella quarta bestia fiera que vido Daniel. *Ecce bestia quarta, terribilis, admirabilis, & fortis nimis, dentes magnos, ferreos habebat, omnia comminuens, & reliqua pedibus suis conculcans*, Bestia terrible, admirable, fuerte, dientes largos, que todo lo alcançan, de hierro que todo lo deshazen, y atropellan. Pintava la antiguedad la muerte muy al vivo, vna donzella virgen coronada de incienso, *Velata facie*, Sin ojos ni oydos, ni boca, desnuda de carne, y sangre en los huessos, en la vna mano, vna guadaña, y en la otra vn vaso, y vna letra que dezia, *Nemini parco*, A nadie perdono, vna Virgen, Virgen? que tiene que ver Virgen con la muerte? si tiene, Virgen quiere dezir entera, fuerte, incorrupta, aspera, terrible, y assi entiendo yo aquel lugar. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Mi querida es muy hermosa

hermosura, no se le puede negar, entre todas, es como la rosa, blanca por su virginidad, roxa por su honestidad; empero esta *Inter spinas*, cercada como de alabarderos, que no se dexa tocar, es aspera zahareña, terrible, esso tiene de Virgen, esso es Virgen, (bien esso era antiguamente, ahora va por otro camino el negocio) pues tal es la muerte, terrible, aspera, incorrupta; ni el oro que todo lo corrompe, *Quid non corrumpitur auro*? No la corrompe; si se dexara la muerte sobornar, ni los Reyes ni los ricos murieran, coronada de incienso, que es cosa amarga, por la amargura con que es recebida en qualquier hora, y punto que llegue, segun aquello. *O, mors quam amara est memoria tua: Velata facie*, Sin ojos, ni oydos, ni boca, los ojos suelen ser las puertas del perdon, por donde entra la piedad al coraçon, de aquello que veen los ojos se compadece el coraçon, por los oydos tambien entrā los clamores con que se enternecen las entrañas, con la boca se responde, y persuade, pues la muerte ni tiene ojos con que vee de que apiadarse, ni oydos con que oyr de q̄ enternecerse, ni boca con q̄ aver de mādas, y respuestas para covencerse, de snuda de carne y sangre, porque nadie la lleve por carne y sangre, ni parentescos, no tiene mas que

los puros hueſſos, y ſi es carne es carne huida; en la vna mano trae vna guadaña, con que todo lo tala, y en la otra vn vaſo donde va envaſando, lo que va talando, alli el ſceptro, corona, thiara, capelo, calidad, caudal, envaſa en eſſe vaſo, y vna letra que dize, *Nemini parco.* A nadie perdono, no ay grande que por grande ſe me eſcape, ni pequeño que por pequeño ſe me abſconda, ni al rico reſpeto, ni del pobre dexo de hazer caſo, ni al fuerte temo, ni al flaco perdono, ni al Papa, ni al que no tiene capa, a Rey, ni a Roque, ni al que trae thiara, ni al que trae açada. Que bien conocia la condicion e ingenio de la muerte, el Propheta Iſaias quando dixo hablando de ſu terribilidad en el capitulo ſegundo: *Dies Domini ſuper cedros libani, ſuper montes excelſos, & ſublimes, ſuper quercos Baſan, ſuper naues Tharſis, ſuper turrim excelſam, & omne quod viſu pulchrum eſt.* Son epithetos que el corteſano Iſaias da a los Reyes, y Principes de la tierra, llamales cedros leuantados, montes encumbrados, enzinas fuertes, naues de alto bordo, torres excelſas, hermoſura del mundo, lo que en el mas campea. Pues la terrible muerte, dize Iſaias, marchita eſſa hermoſura, allana eſſas torres como ſi fueran de viento, da a fondo con eſſas naues de alto bordo, deſgaxa eſſas fuertes enzinas, allana eſſos altos

altos montes, tala y corta essos cedros levantados en la tierra hasta el Cielo; quien se acuerda de aquel famoso arbol, de que da cuenta el propheta Daniel en el capi. 4. que nos lo advierte con vn ecce de admiracion. *Ecce arbor erat in medio terræ, arbor magna, & fortis, procellitas ejus contingens Cælum, aspectus ejus per fines vniversæ terræ, in ramis ejus conversabantur volucres Cæli, ibi vniversorum esca, & vescebatur omnis caro, fructus ejus nimius, folia pulcherrima, & tamen descendit vigil de cælo sanctus, & clamavit fortiter, & sic ait, succidite arborem, verùtamen germen radicum ejus in terra finite.* Este lugar, esta revelacion, este sueño, segun la soltura de Daniel, se entiende a la letra del Rey Nabucodonosor, y con licencia del Sancto Propheta lo podemos aplicar, y con gran propiedad a nuestro Rey y señor defuncto. *Ecce arbor erat in medio terræ.* Advertid, echà de ver reparad de espacio, no passeys de passo por esse arbol, que estava plantado en medio de la tierra, en lo mejor del mundo, en medio de la Iglesia. *Arbor magna, & fortis.* Grande y fuerte por muchas cosas, que le hizieron grande, y fuerte, sobre todos los grandes, y fuertes del mundo. *Procellitas ejus contingens Cælum.* Su altura llegava al Cielo, porque alla tiravan sus determinaciones,

sus obras, sus gruessas armadas a convertir infieles, y de fieles celestiales, echarlos al Cielo; esso es. *Procellitas eius contingens Cælum, aspectus eius, & rami eius per fines vniuersæ terræ.* Sus ramos estendidos por todos los fines de la tierra, vna rama alla a Aragon, otra a Navarra, otra a Cicilia, otra a Milan, otra a Napoles, otra passa al nuevo mundo, a las Indias occidentales, otra a las orientales. Que ramos tan estendidos por todo el mundo, *In ramis eius conuersabantur volucres Cœli.* Se aposentavan, se anidavan, conversavan las aves del Cielo los criados para alla los fieles. *Ibi vniuersorum esca, & vescebatur omnis caro.* Alli todos hallavan comida, sustento temporal, y espiriiual. *Fructus nimius, folia pulcherrima.* Todo comedero, no solo las hojas, que son las palabras hermosissimas, graves, de grande ingenio peso y prudencia. Que palabras tan graves? Empero *Fructus nimius.* El fructo de sus obras nimio, abundante. No se como explique esta palabra. *Nimius.* En dos cosas entre otras, fue el fructo de sus obras abundantissimo, lo vno en la observancia de la justicia, lo otro en la defension de la Fè. El fundamento de ser Rey, de regir, quales? Guardar justicia con igualdad. Pues de Dios abaxo, quien con mas igualdad ha guardado justicia? A quié no castigo? A quié perdo-

perdono? Que se yo? Ni yo tan poco, desde que Iesu Christo planto la Fè con realidad, y la promulgarõ sus Apostolos, ha avido Rey, que tanto la guardasse, y defendiesse? En que gasto sus thesoros? En que consumio su patrimonio real? En Flandes, donde estava flaca la Fè, en hazer armadas para Inglaterra, para convertirlos a la Fè, esse era su pio, su hipo, su afecto, sus desseos, y ansias, que lindos fructos. *Fructus nimius.* Arbol todo comedero, arbol de la vida, arbol de las sciencias, plantado en medio del Paraysso de la Iglesia, empero llego su sazon, como a todas las cosas. *Et descendit vigil de Cælo sanctus.* Decendio vn velador Sancto del Cielo, devia de ser algun Angel. *Et clamauit fortiter.* Dio vna fuerte voz, a fuerte arbol fuerte voz. *Et sic ait succidite arborem.* Venid acà enfermedad y muerte, cortad este arbol, ha, corta, tala, el arbol, que ya es llegado el tiempo, que sea trasplantado. *Verumtamen germen radicum eius in terra sinite.* Para muerte en el corte, el renuevo de la rayz, q es su hijo no lo corteys, este renuevo es el Rey nuevo. *In terra sinite.* Dexaldo en la tierra para grãdes cosas, esso es el. *Similẽ enim reliquit sibi post se.* Dexa el renuevo, el arbol enorabuena cortaldo. Llego la terrible muerte talo el arbol fuerte cõ su autoridad, y magestad y acabose toda su grãdeza. Cuẽtase d Alexãdro Mag-

que tenia vna piedra que entre otras excelencias tenia vna estraña, que puesta en vna balança, aunque en la otra pusiessen mucho oro, y plata, y aun plomo, no le hazia contrapeso, empero en poniédo en la otra balãça vnas pocas de cenizas bolavan la piedra por el ayre, como si fuera vna paja. Dixole vn gran Philosopho que piensas Emperador, que quiere dezir esso. Essa piedra es tu Imperio, no ay oro, ni plata, ni caudal, ni calidad, que le haga contrapeso, empero quando se pusieren las cenizas de la muerte en contrapeso bolaran por el ayre essa piedra fina de tu Imperio, &c. Que piedra tan fina fue nuestro Rey y señor defuncto, avia oro, ni plata, ni caudal, ni calidad en el mundo que se le contrapusiesse? no por cierto. Empero ya ya puesta la muerte, en la otra balança, buela la fineza de la piedra por el ayre, y todo su poder con tanta certidumbre q̃ es verdad dezir *Mortuus est*, acabose todo, muerto es.

Y si es muerto el Rey, que encantamento es este de nuestra vida como vivimos como sino huviessemos de morir? No puedo dexar de dezir algo de medra para los bivos, que es el fin principal de la verdadera predicacion, no es mi intento regalar oy las orejas agenas de los oyentes, o por mejor dezir oydores, antes entregar las

propias

propias al verdugo, que las ponga en la picota, sino dezir en provecho, y vtilidad de los bivos. Digo pues que si el Rey es muerto, como vivimos como si tuvieramos hecho pacto, y concierto con la muerte? q̃ no ha de allegar a nuestras puertas? como si nos tuviera de tener respecto, y no mostrarse terrible con nosotros? segun vivimos en tantos vicios aterrados, y enterrados en vida? Yo lo dire, porque no traemos en nuestras memorias la de la muerte, no pensamos en la muerte con sentimiento (que el fin de pensar es sentir) ha, que yo me he de morir, que se ha de llegar dia y plega a Dios no sea aziago, en que tengo de dar cuenta de la poca que he tenido en mi conscientia, que tengo de dar razon, de mis sinrazones, y cuenta con pago, y pago con vida, y vida con eternidad para siempre. es posible, que si los señores ventiquatros pensassen con sentimiento en su muerte, que no ternian mejor vida, que no mirarian mas bien por el bien comun que por el suyo particular? es posible, que si los ecclesiasticos pensassen con sentimiento en su acabamiento, que no rezarian sus horas mas a espacio, que no dirian missa con mas devocion? que no darian mas buen exemplo con su vida? es posible que si los religiosos pensassen en este santo pensamiento con sentimiento, que no guardarian con mas perfecciõ

los votos, y eſtablecimientos de ſu ſagrada religion? claro eſta que ſi el ſobervio, que tiene hecha la rueda como pavo real, mirandoſe en los eſpejos de ſu calidad, miraſſe a los pies de ſu mortalidad de barro, que abatiria las alas con profunda humildad? claro eſta que ſi el avaro, que eſta adorando el oro, y plata hincada la rodilla a la eſtatua de Nabucodonoſor, conſideraſſe que ſin penſar, ha de caer la china de la enfermedad y muerte, y dar en los pies, y por ſer de barro, con todo el oro, y plata en tierra, que largaria las manos liberales a los pobres: claro eſta que ſi el gloton, que tiene a ſu vientre por Dios, eſperaſſe vna forçoſa deſtemplança de quantas voluntarias ha tomado, que ſeria abſtinente? claro eſta que ſi todo viviente penſaſſe bien en la muerte, q̃ tendria otra vida, porque la muerte es la ſal de la vida, que preſerva de la corrupcion del peccado, es el remedio de nueſtras malas coſtumbres, el relox que cõcierta las horas deſconcertadas de nueſtro bivir, el freno que nos refrena, como desbocados, y nos haze eſtar a rayas, es la eſpuela q̃ de lerdos nos haze ligeros en el camino de la virtud. Quien poblo los deſpoblados, como dize San Iuan Climaco, de tantos Helias, Hilariones, Antonios, Hermitaños, ſino la conſideracion de la muerte? Quien haze bolver las eſpaldas a todas las colas deſta

vida

vida como a otro Rey Ezechias fino la memoria de la muerte? O muerte, muerte potissimo remedio para la buena vida, y que bien conocia esta verdad el gran Virrey, y Patriarcha Ioseph, quando a la hora de la muerte llamo a sus hermanos, como se refiere en el Genesis en lo vltimo del cap. vltimo. *Visitauit vos Dominus, asportate ossa mea vobiscum.* Hermanos Dios os ha de visitar, llevad mis huessos con vosotros, alli *Visitauit*, quiere dezir hazer grandes mercedes, conforme a el otro lugar de Zacharias (que es muy buen modo de explicar vn lugar con otro) *Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto*, por las entrañas de nuestro Dios, en las quales nos ha de visitar nasciendo como sol por el Oriete de vna Virgē, sin q̄ lo dexe de ser, y hazernos grādes mercedes. Pues aca *Visitauit vos Dñs*, es como si dixera, quādo Dios os hiziere grādes mercedes, quādo os sacare de la esclavonia de Pharaō, y os passare por el mar sin mojaros los pies, y bolviēdo el rostro vieredes anegados vr̄os enemigos, quādo os sustētare en el desierto cō māna del cielo, codornizes del ayre, aguā del pedernal, y os firviere como de trinchāte, preparādoos la comida, en medio de estas grādes mercedes, para no desvanecerros, sacad mis huessos y conteplad q̄ son de Virrey de Egypto, y que tuvo tāto mando, y señorio en el

en el mundo, y que al fin todo tuvo fin. Y Iacobo Edicreno autor grave dize que se tenia por tradicion en todas las Iglesias de Siria, que quãdo el Patriarcha Noe se recogio en el arca al tiempo del diluvio, recogio juntamente los huessos de Adam en vn cofre, y quando salio los repartio por sus hijos con las partes del mundo, y a Sen, que era el hijo mayor, como en mayorasgo, le dio la calavera con la parte de Iudea como joya preciosa para la buena vida. No quiero alegar aquella loable costumbre, que tenian los Egipcios poniendo en sus mesas calaveras, y figuras de muerte para templar los excessos, y demasias, que en semejantes ocasiones sueie aver, como a otro Rey Balthasar. Ni quiero alegar el vso loable de aquellos Philosophos gentiles (o por mejor dezir) gentiles philosophos, vn Socrates, Pithagoras, Anaxagoras, cayo Fabricio, Paulo Emineo, Heraclito, Democrito, Diogenes, y otros muchos que en los vmbrales de sus puertas ponian las sepulturas, para refrenar con la memoria de la muerte, el orgullo, y loçania de su alta philosophia. Ni quiero tratar de las vezes, que dos grandes Philosophos amigos ivan a el sepulchro de Alexandro Magno, que estava en el campo descubierto, como antiguamente se enterravan, y alli contemplavan sus barbas peladas, el estoque

caydo

caído de su poderosa mano, los ojos que espantavan el mundo con su mirar, comidos de gusanos, lo qual les servia de remedio eficacissimo para su buena vida. Ni quiero alegar esso ni essotro, ni otros muchos lugares, que pudiera traer de historias humanas, y divinas para comprovar esta verdad, sino solo el exemplo, que tenemos entre manos de nuestro Rey y señor defuncto, que como otro Patriarcha Ioseph, a la hora de su muerte, llamo a sus caros hijos, y despues de averles hecho vn piadoso, y tierno razonamiento, le dixo a su querido hijo las palabras semejantes a las que dixo el Rey Priamo a la hora de su muerte, y las mandò gravar sobre su sepulchro, *Quicunque fidit regno, & magna potens dominabitur, arce me videat.* Hijo el que confia heredar el Reyno de España, y con el mandar lo mejor del mundo, con grande autoridad, y magestad real. *Me videat*, mireme a mi que toda via soy Rey poderosissimo de España, mire esta cabeça lastimada, estas manos gafas, estas piernas llagadas. Lea en este libro desquadernado, en estas hojas que se van rasgando, doctrina de humildad para la buena vida Real, y diziendo estas palabras tan importantes a su querido hijo, *mortuus est pater eius*, murio su padre.

Empero

Empero que digo. *Quasi non est mortuus*, Como sino fuera muerto, cada no es muerto, pensamos que era muerto, y no es muerto, y si no fuera por lo que despues diremos, sepodia quitar esse tumulo, essas lumbres, y luctos. Piensan los insipientes, que el justo quando muere, queda muerto, y no queda muerto sino vivo, conforme aquello de la sabiduria en el cap. 3. *Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis, visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.* Los justos estan en la mano de Dios, en las manos de la vida no les llega la muerte. *Non tanget illos tormentum mortis, visi sunt oculis insipientium mori.* Piensan los ignorantes que mueren, y ellos estan en la vida de la paz, el exemplo es muy casero empero muy propio, sale vno a torear al coso, ahota el toro, enviste el toro con el, el echale la capa, y subese a la talanquera, o barrera, el toro herretea en la capa, los que estan en las demas barreras, alargan los cuerpos, estienden los cuellos, Iesus, Iesus, Dios sea contigo, muerto queda, y el otro estase en la barrera riendose de lo que passa en el coso, yo para mi tengo que nuestro Rey y señor difuncto, que bive en la vida de la eterna paz, bie, q el toro de la muerte le

le cogio la capa del cuerpo, que como capa cubria su alma, y hierreteo allí y la rasgo, empero su alma *Est in pace*: No es propolicion certissima? *Iustus si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit*. Que quando el justo muere bive en refrigerio, y el Apostol hablando con los justos muertos. *Mortui estis sed vita vestra abscondita est cum Christo*. Muertos soys, empero vuestra vida esta abscondida, por esso. *Visa sunt oculis insipientium mori*. Porque esta abscondida, y no le ven. *Abscondita est cum Christo*. Bien es verdad que antes de la vida y muerte de CHRISTO nuestro Señor, Los justos se quedaron en las manos de la muerte, sin que bivicssen vida de gloria, porque estava echado al Cielo el golpe conforme aquello del Psalmo ochenta y ocho. *Quis est homo qui viuet, & non videbit mortem: eruet animam suam de manu inferi?* Ni ay Abraham, ni Isac, ni Iacob, ni justo por justo que fuesse, que se librasse de el tumbo, empero despues que CHRISTO baxo del Cielo al sitio, y con su muerte mato la muerte, y con la llave de la Cruz abrio la puerta de la bienaventurança, ya los muertos justos quedavan bivos.

Y assi

Y assi san Pablo haze despues burla de la muerte, y la saca en publico, y le da publico pollico. *Vbi est mors victoria tua? vbi est mors stimulus tuus?* Ha muerte muerte, que son de vuestras bravatas, y amenazas? de vuestro orgullo y lozania? de vuestra larga possessiõn? que haziades de los muertos? ya a venido el fuerte Sanson Christo gigante de dos naturalezas, que os ha quitado el brio, os ha desquixarado, y dexado en la boca vn panal de miel de suavidad en el dexo, porque de essa parte la vltima boqueada del justo esta Christo para recebirlo, y dar con el desta vida en la eterna, de aqui es el gusto de los justos en sus muertes. Vna santa Apolonia que se arrojo sobre las llamas de fuego deseando passar desta vida a la otra en carro triumphal de fuego, como Elias por el ayre, Sancto Andres requiebra a la cruz en que a de morir, y a San Estevan le parecen las piedras de su muerte piedras preciosas, porque vee la gloria, y a Christo en pie como aguardando que acabe aca, para recibirlo alla. San Pablo muere, por morir. *Cupio dissolui & esse cum Christo*, Ha si se desatasse este nudo del alma, y cuerpo, y me viesse yo con Christo. Segun esto señores, y segun la santa vida, y muerte (que es lo que todo lo aprueva) de nuestro Rey y señor defuncto, no quedo muerto sino vivo cõ Christo en aq̃lla ciudad alta d la bie

aventu-

aventurança, cuyo suelo es cielo, cuyo cielo es Dios, cuya longitud es sin medida, cuya duracion es eterna, donde los cortesanos son Angeles, donde no ay muerte sino vida eterna. Bien sera possible que antes de la entrada en esta Ciudad alta del cielo se detuviesse algo sacudiendo la ropa del polvo, que se adquiere en el camino desta vida, como suelen los Principes y Reyes, (y lo haria nuestro Rey y señor muchas vezes en su vida) quando han de entrar en vna gran ciudad, do ha de tener gran recibimiento detenerse antes de la entrada, y sacudir los çapatos, y limpiar el polvo de la ropa, que de ordinario se coge en los caminos, llegan los de la camara los grandes, y sacudenle el vestido, assi seria possible, que antes que nuestro Rey y señor entrasse en aquella Ciudad, en aquel recibimiẽto celestial, se detuviesse en el purgatorio, sacudiendose el polvo de algunas imperfecciones, que en este mundo (de tan poca seguridad, y tan seguro peligro) se suele adquirir. Esto hazen oy sus vassallos eclesiasticos y seculares, vnos con sacrificios, otros con oraciones ayudarle a limpiar esse polvo, para esso es esse tumulo, essas lũbres, essos devotos sacrificios de tantas religiones, y religiosos. Y aun esso parece que apunta aquella palabra, *Quasi non est mortuus*. No dize absolutamente no es muerto, sino casi no es muerto, essa

obscuro palabra

palabra tiene essa ponderacion, Item mas. *Quasi non est mortuus*, Casi no es muerto, por lo que dize el Ecclesiastico.

Similem enim reliquit sibi, post se, porque dexo vn semejante a si despues de si, semejante no solo en lo natural, porque fue vn retrato de su naturaleza, vna estampa de su figura, vna renovacion de su vegez, vna perpetuidad de su nombre, y como eternizacion de su memoria, sino semejante a si en lo sobrenatural, en la santidad, en la defension de la Fe, en la administracion de la recta justicia, &c. En todo *similem sibi*, tan semejante a si, que,

In vita sua vidit, & lætatus est in illo. Que le vio en su vida mas de veinte años, y como le vido tan semejante a si tan a la traça de su desseo, con tales, y tan maravillosas partes con las esperanças, que tan seguramente prometian lo que se va gozando, *Lætatus est*, ensancharonsele los senos de su coraçon, dilatosele el contento de verse con tal hijo, y heredero. El hijo es misericordia de Dios para con su Padre, y el muy buen hijo dilatada misericordia, y assi dize el texto de San Lucas, hablando de los Padres del Baptista: *Magnificauit Dominus misericordiam suam cum illis.* Dilato, magnificò, estendio Dios su misericordia con ellos, en darles tal hijo, pues a dilatada misericordia,

dilatado

dilatado contento, tal lo fue el de sus padres del gran Baptista, y aun se estendio por toda la montaña, *& multi in natiuitate eius gaudebunt*; Pues como fue dilatada misericordia de Dios con el Padre, dandole tal hijo como nuestro nuevo Rey, assi fue dilatado, estẽdido el contento, dilatosele el coraçon las entrañas a aquel gran Padre. Grande contento fue el que recibio Philipo Rey de Macedonia, quando le dixeron que tenia vn hijo heredero de su Reyno, pues fue tan grande, que puso las manos a los Dioses, diziendo: *Dij leni aliquo nũc incommodo afficite mihi.* Dioses blandos para conmigo en esta ocasion de darme vn hijo, embiadme algun disgusto, que modere este gusto, embiadme algun despecho que no me cabe en el pecho semejante contento, q̃ estoy para rebentar cõ el. Grã cõtento fue aquel de aquel Philipo Rey de Macedonia, empero no tiene q̃ ver con el de nuestro Philipo segũdo Rey de España, porque aquel hijo era recien nascido no se vio lo que podia ser, aca, *Vidit*, vidole con experiencia en crescida edad al descubierto, el otro no dexava Iglesia Catholica q̃ defender, ni fe que conservar, aca dexa la Iglesia que tiene travessada en su alma, veele con tan buen sucessor, y defensor: *Et lætatus est in illo*, y no solo en la vida se alegro en el, sino.

In obitu suo non est contristatus neque confusus.

En

En su muerte no se entristecio, ni se confundio: estraña cosa, que la muerte que haze turbar los Cesares, y Scipiones del mundo, la que pone cõfusos los coraçones de los Reyes, y Monarchas de la tierra, la q̃ hizo turbar al Rey Balthasar, y quedarsele el bocado elado en la boca, y al Rey Ezechias darle vn buelco el coraçõ enel cuerpo, y otro el cuerpo a vna pared, y derramar tantas lagrimas, la q̃ a vn David harto de desquixarar leones, domar trigres, vencer exercitos, le haze dezir: *Turbatum est cor meum intra me, & formido mortis cecidit super me.* Aquella copulativa *&*, vale por causal *quia, quia formido mortis cecidit super me, turbatum est cor meum intra me.* En tocando me el tempo de la muerte se turbo mi coraçon dentro de mi todo me trassegue, pues essa muerte q̃ turba todos los coraçones de los Reyes de la tierra, q̃ digo de la tierra? y aũ del Rey del cielo Christo nuestro biẽ, segũ aq̃llo del texto, *Cepit cõtristari & mæstus esse.* Que se alboroto, se turbo, y estremecio. Biẽ se q̃ aquella tristeza, y temor estuvo en su mano, lo q̃ no esta en la nuestra, y assi le llama S. Agustin a aquella turbacion movimientos de divina dispensaciõ, porque estuvo en su mano dispensar con ellos, y se, que aquel temor procedio de otros principios, que procedẽ los nuestros, empero al fin se turbo. Y nuestro Rey y señor. *In obitu suo non est cõtristatus.* Que

no

no se turbo? no se que fue aquello? venga el vaso, hagase de plomo, quitese de esto, añadase estotro, hagase mi testaméto, trateſe por menudo de las cosas de mi muerte, hablemos de ella, como sino tuviera amor a la vida, ni temor a la muerte, con vna libertad, y consuelo increible. Que seria aquello? que me maten, sino fue porq *reliquit defensorem contra inimicos.* Porque dexò vn defensor cõtra nuestros enemigos, y de nuestra santa Fe. Llevavà el santo Rey atravessada en su coraçon al arrancar del alma la Iglesia por quien Christo murio, dexarla sin defensor, sin amparador de su raiz, esso le podia dar pena, y temor, y confusion en aquella hora de su muerte, pero vee que le dexa tan buen cobro, tan grã defensor, y amparador, tan semejante a si despues de si, tal renuevo, tal defensor contra los enemigos, y por esso nada le turba, nada le confunde. O catholicissimo Rey, y quié pudiera dezir vuestras grandiosas grandezas, vuestras reales excelencias, yo confiesso, que para mi de admirables se me han hecho inefables, remitolas a los coronistas, que a fe que les queda ancho cãpo, y puerta bien abierta en que espaciarse, que yo solo en nombre desta insigne Ciudad eclesiastico, y seglar, suplico a la divina Magestad del Rey del cielo que nos dexe gozar muchos años a nuestro nuevo Rey y señor en la tierra, y

pues

pues nos lleuò al padre nos dexe gozar al hijo, pues nos lleuò a Philipo segundo, nos dexe a Philipo tercero, para que sea nuestro amparador, nuestro defensor contra tantos y tan valerosos enemigos, como nos cercan, para que con su proteccion, y amparo vivamos en buena paz, en recta justicia, en charidad perfecta, en Fè consumada, en esperança segura de alcançar aqui el bien de la gracia, con que gozemos de su compañia alla en la gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*